



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

1

LECTIO DIVINA VIA LUCIS XIII ESTACIÓN LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS



"Para tener paz necesitamos al Espíritu, no pastillas o soluciones rápidas."

Papa Francisco.

1. LECTURA ORANTE

(Hch 2,1-11)

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del Cielo, como de viento impetuoso llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos de todas las naciones que hay bajo el Cielo. Al oír el ruido, la multitud se reunió y se quedó estupefacta porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Fuera de sí todos por aquella maravilla decían ¿no son galileos todos los que hablan? Pues ¿cómo nosotros los oímos cada uno en nuestra lengua materna?"

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

Partos, Medos y Elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y el Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de Libia y de Cirene; forasteros romanos, judíos y prosélitos cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios”.

2. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

- “La historia de los discípulos, que parecía haber llegado a su final, es renovada por la juventud del Espíritu: Aquellos jóvenes que poseídos por la incertidumbre pensaban que habían llegado al final, fueron transformados por una alegría que los hizo renacer y esta transformación es obra del Espíritu Santo. El Espíritu no es, como podría parecer, algo abstracto sino la persona más concreta y más cercana que nos cambia la vida. Fijémonos en los apóstoles, a quienes el Espíritu no les facilitó la vida ni les realizó milagros espectaculares pero les trajo la armonía que les faltaba, porque Él es armonía. No sirve de nada saber que el Resucitado está vivo si no vivimos como resucitados. Es el Espíritu el que hace que Jesús viva y renazca en nosotros y el que nos resucita por dentro. Vivimos en un continuo nerviosismo que nos hace reaccionar mal a todo y además, buscamos la solución rápida: una pastilla detrás de otra para seguir adelante, una emoción detrás de otra para sentirse vivos. Pero lo que necesitamos es el Espíritu, es Él quien pone orden en el frenesí. Él es la paz en la inquietud, la confianza en el desánimo, la alegría en la tristeza, la juventud en la vejez, el valor en la prueba.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

Virgen Santísima. Tú que acompañaste a los discípulos en el momento de la llegada del Espíritu, el día de Pentecostés, y animaste a la primera Iglesia a vivir en las enseñanzas de tu Hijo, ayúdanos a crear espacios de silencio en nuestras vidas para que el fuego del Espíritu Santo arda en nuestros corazones y nos impulse a una auténtica actitud evangelizadora.
Amén.

4. **CONTEMPLACIÓN:**

“Muéstrate solícito en unirme al Espíritu Santo. Él viene apenas se le invoca, y sólo hemos de invocarlo, porque ya está presente. Cuando se le invoca, viene con la abundancia de las bendiciones de Dios. El es el río impetuoso que da alegría a la ciudad de Dios (cf. Sal 45,5) y, cuando viene, si te encuentra humilde y tranquilo, aunque estés tembloroso ante la Palabra de Dios, reposará sobre ti y te revelará lo que esconde el Padre a los sabios y a los prudentes de este mundo. Empezarán a resplandecer para ti aquellas cosas que la Sabiduría pudo revelar en la tierra a los discípulos, pero que ellos no pudieron soportar hasta la venida del Espíritu de la verdad, que les habría de enseñar la verdad completa.” (Guillermo de Saint-Thierry. *Speculum Fidei*, 46).

5. **ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Para que el viento del Espíritu mueva nuestra barca, tenemos que tener las velas desplegadas; lo que significa estar atentos a lo que nos dice la Palabra de Dios. Preferimos, sin embargo, navegar a la deriva de nuestros caprichos o poner el motor, ruidoso, para que nadie nos pueda cambiar el rumbo que tenemos prefijado y no escuchar, con su ruido, lo que Dios nos pide.
- Repitamos con frecuencia durante la semana: “Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor”.